



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
17 de noviembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### **Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer**

**60º período de sesiones**

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre  
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario  
de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer  
en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y  
paz para el siglo XXI”**

### **Declaración presentada por Asia Pacific Women’s Watch y Asian-Pacific Resource and Research Centre for Women, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

### **El empoderamiento de la mujer y su vínculo con el desarrollo sostenible**

Asian-Pacific Research and Resource Centre for Women and the Asia Pacific Women's Watch declaran que para que la mujer desempeñe un papel en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es imprescindible lograr el empoderamiento en todas las facetas y en todas las etapas de la vida de las mujeres.

Las mujeres, que representan la mitad de la población, siguen estando excesivamente representadas entre los grupos más marginados y vulnerables del mundo, ya que el acceso a los recursos, las oportunidades y el poder sigue estando fuertemente orientado hacia los hombres, y las mujeres siguen siendo víctimas de los estereotipos de género y la discriminación.

La igualdad y la equidad de género son objetivos en sí mismos, pero también son factores fundamentales para el crecimiento económico sostenible, el desarrollo social y la sostenibilidad ambiental. El desarrollo sostenible no puede lograrse sin que las mujeres sean reconocidas como asociadas en pie de igualdad en el desarrollo, sin que se les ofrezcan oportunidades para poner fin a su situación de vulnerabilidad y marginación y sin permitir una distribución de los recursos más equitativa. Se deben cuestionar y eliminar las barreras sistemáticas que impiden a las mujeres y las niñas acceder a recursos y beneficios para lograr un cambio significativo a largo plazo.

Aunque el crecimiento económico sigue siendo constante en Asia y el Pacífico y en todo el Sur Global, es desigual entre las regiones y dentro de los países. La desigualdad en materia de ingresos continúa creciendo, especialmente en los principales países en desarrollo. Si bien ha disminuido el número de personas pobres (que viven con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos al día) que viven en esas regiones, muchas personas continúan estando entre las más pobres entre las pobres, la mayoría de las cuales son mujeres y niñas. La pobreza en los países de ingresos medianos sigue siendo un problema que demuestra que los beneficios del crecimiento económico no revierten suficientemente en las personas que más lo necesitan. Las personas que viven en la pobreza se vuelven aún más vulnerables cuando se enfrentan a la inseguridad alimentaria y a la vulnerabilidad frente a desastres naturales o provocados por el hombre y a otras conmociones. Las mujeres apenas están representadas en los puestos de adopción de decisiones, así como en los espacios políticos en los que puedan expresar sus preocupaciones y compartir sus visiones del mundo.

### **Limitaciones de las mujeres y las niñas a la hora de cosechar los beneficios que ofrece el desarrollo sostenible**

La pobreza dificulta el acceso de las mujeres y las niñas a los recursos, incluidos los recursos económicos, el crédito y los alimentos, y también limita su capacidad para acceder a asistencia sanitaria, como los servicios de salud sexual y reproductiva. La incapacidad de las mujeres y las niñas para superar la pobreza mediante el acceso a una educación de calidad y la adquisición de aptitudes demandadas en la fuerza de trabajo son obstáculos adicionales. La falta de una educación sexual integral que tenga en cuenta las cuestiones de género para todos,

también para las mujeres y las niñas sin estudios y sin escolarizar, limita aún más las oportunidades de las mujeres.

La mortalidad y morbilidad maternas, el acceso inadecuado a anticonceptivos, la falta de una atención reproductiva de calidad y continuada siguen siendo notables en esas regiones y plantean más dificultades. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, entre las causas principales de mortalidad materna se incluyen las hemorragias excesivas, la hipertensión y las lesiones relacionadas con el aborto, las políticas sobre el aborto restrictivas e inadecuadas, la carencia de servicios de aborto sin riesgo, legales y sin reservas, un acceso inadecuado e inasequible a la atención médica, la falta de acceso a los servicios de control de la natalidad y la información sobre anticonceptivos, la falta de asistencia cualificada en los partos, una inadecuada cobertura de atención prenatal y de servicios de atención obstétrica de urgencia, así como la violencia durante el embarazo. La falta de reglamentos en el sector de la sanidad privada, la tendencia hacia la privatización de la atención sanitaria junto con altos índices de desembolsos directos dan lugar a más obstáculos y limitan el acceso universal de la mujer a la salud, incluida la salud sexual y reproductiva.

Las niñas afectadas por las prácticas tradicionales y culturales, como el matrimonio infantil, a edad temprana y forzado y la mutilación genital femenina, están limitadas a la hora de realizar su pleno potencial y están expuestas a la violencia. Estas prácticas afectan a la capacidad de las niñas de progresar y limitan la integridad física, la adopción de decisiones, el derecho a la educación, la vida saludable, incluida la reproductiva, y la vida libre de violencia.

Si se permite que continúe la lacra de la violencia en las regiones de Asia y el Pacífico y el Sur Global, incluida la violencia sexual contra las mujeres y personas con diversas orientaciones sexuales e identidades de género, se convertiría en otro factor limitador del desarrollo sostenible. Es necesario garantizar mejores leyes y políticas en materia de violaciones, como la violación conyugal, la agresión sexual y el acoso sexual, y la aplicación efectiva de dichas leyes y políticas, así como la aplicación de las sentencias condenatorias a sus autores. Los crecientes conflictos armados y la creciente militarización en la región siguen aumentando la vulnerabilidad de mujeres y las niñas frente a la violencia sexual. Al mismo tiempo, también es necesario cambiar las percepciones de la función de la mujer en la sociedad y el concepto de violencia. Las mujeres tienen que ser respetadas y tratadas en pie de igualdad con los hombres si queremos alcanzar el desarrollo sostenible en su totalidad.

Otro factor es el aumento de la migración interna y transfronteriza de mujeres en la región. Las mujeres a menudo recurren a la migración, en muchos casos, sin documentos y sin medidas de seguridad, porque sus opciones son limitadas en los países de origen.

El contexto en el que se garantiza el desarrollo sostenible debería considerarse como aquel capaz de garantizar un entorno propicio para alcanzarlo. A la luz de lo anterior, los desafíos planteados por el fundamentalismo religioso y el cambio climático, que han aumentado en toda la región, son notables.

El fundamentalismo religioso y las interpretaciones de la religión ilustran el uso o mal uso con fines políticos de la religión y el modo en que este puede limitar los derechos, como la salud y los derechos sexuales y reproductivos, de las mujeres y los grupos marginados. A menudo, se considera que las mujeres son las detentoras de las normas y el honor familiares y se utiliza la religión para controlarlas de forma

directa o indirecta. Como resultado, sus cuerpos y su sexualidad, así como su libertad de movimiento, reproducción y forma de vestir, están sujetos al control religioso.

El cambio climático agrava la pobreza y la vulnerabilidad y afecta de manera específica a las mujeres y las niñas y a su salud y bienestar, como por ejemplo, su acceso a aire puro, agua potable salubre, saneamiento adecuado y alimentación suficiente.

### **Exigencias para lograr la igualdad de género con miras al desarrollo sostenible**

- Todas las cuestiones, ya sean económicas, sociales, culturales y ambientales, deberían abordarse de una forma integral y holística para lograr el desarrollo sostenible. Es importante que la igualdad de género no se considere una cuestión solo sociocultural. Debería tratarse como un objetivo transversal.
- Una condición fundamental es lograr que el desarrollo sostenible reconozca que el empoderamiento de la mujer es un proceso que abarca tanto la creación de un entorno sin discriminación propicio para la mujer, como el fortalecimiento de la capacidad de la mujer para tomar el control de su propia vida y su propio cuerpo y contribuir plenamente de esta manera a generar los cambios necesarios en la sociedad. Deben adoptarse decisiones en materia de políticas para reducir esas desigualdades, y los gobiernos y la sociedad civil deben ponerlas en práctica mediante la acción conjunta y el compromiso de todos.
- Fortalecer las bases para el desarrollo sostenible. Ofrecer a las mujeres igualdad de oportunidades con respecto a los hombres, también en los procesos de adopción de decisiones.
- La participación y el compromiso en pie de igualdad en todos los ámbitos políticos y en todos los niveles de ejecución garantizarán que las mujeres y los hombres tengan la misma responsabilidad en lo tocante al desarrollo sostenible.
- Una información más sistemática que incluya indicadores socioeconómicos desglosados por sexo e indicadores que tengan en cuenta las cuestiones de género ayuda a identificar las brechas entre los géneros y a reconocer las desigualdades y supervisarlas. Asimismo, deben redoblar esfuerzos para asignar recursos a esas necesidades a nivel nacional.
- Para lograr el desarrollo sostenible, deben redoblar los esfuerzos de las organizaciones a nivel regional y mundial y las instituciones nacionales encargadas de promover la igualdad de género. Ello implica asignar una asignación adecuada de recursos y el fortalecimiento de las capacidades para abordar las desigualdades a varios niveles de desarrollo.
- Reconocer y apoyar la labor de los grupos de promoción de la mujer que han desempeñado un papel importante a la hora de llamar la atención sobre la dimensión de género.